

La Batalla por la memoria: El cine como recurso didáctico para la enseñanza de la historia y el encuentro con la memoria.

Jocelyn Maldonado Garay
Profesora de Historia y Geografía
Colegio Real, Santiago Chile

Estudiante de Magíster en estudios de género y cultura con mención en humanidades,
Universidad de Chile
jocelyn.maldonado.g@gmail.com

Resumen

El siguiente ensayo plantea la necesidad de utilizar el cine como recurso didáctico para la enseñanza, la problematización y el rescate de la memoria de los movimientos sociales de la historia reciente de Chile. Para esto me enfocare en la utilización del documental de Patricio Guzmán “La Batalla de Chile”. El cual es una fuente audiovisual riquísima en contenido para trabajar el gobierno de la Unidad popular (UP). Problematizando el eje de género principalmente el rol de las mujeres de La Batalla de Chile.

Palabras claves: Memoria; Dictadura; movimientos sociales; pedagogía crítica; cine; género.

Abstract

The following essay raises the need of using film as a teaching resource for teaching, problematization and rescuing the memory of the social movements of the recent history of Chile. For this I will focus on the use of Patricio Guzman's documentary "The Battle of Chile". Which is a rich source audiovisual content to work in the government of the Popular Unity (UP). Problematizing gender axis mainly the role of women in The Battle of Chile.

Keywords: Memory; dictatorship; social movements; critical pedagogy; film genre.

Introducción: Los usos de la memoria en la postdictadura chilena

Diversos han sido los debates en torno a memoria e historia, no es hasta los trabajos de P. Nora que historia y memoria consolidan su separación, los trabajos de Thompson y Hobsbawm ya los vislumbraban mas no oficializaron su ruptura, así como también el de los Annales (Cuesta, 1998). Como plantea P. Nora:

Memoria e historia funcionan en dos registros radicalmente diferentes, aun cuando es evidente que ambas tienen relaciones estrechas y que la historia se apoya, nace, de la memoria. La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. Por el contrario, la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros.¹

Memoria e historia no son lo mismo, ambas trabajan sobre el pasado y el presente, pero de maneras distintas, así ambas se enfrentan y se ponen en situación de crítica recíproca, de lo que se puede desprender que la memoria es objeto de la historia y que a su vez es un patrimonio. Es cambiante, puedo re-significarla, ensalzarla u olvidarla. El trabajo de Nora ha contribuido a desmitificar la memoria nacional de Francia dando pie para cuestionar la existencia de una única memoria nacional en el resto de los países, planteando que no solo existe una memoria, sino que en un mismo territorio coexisten diversas memorias. En este sentido los Estados han intentado generar una historia y con ello una memoria oficial pero que siempre está en disputa con otras memorias locales, memorias de colectivos particulares con vivencias o experiencias de vida común como lo es la memoria de los oprimidos y oprimidas o marginados y marginadas de la sociedad.

¹ Entrevista del diario la Nación 15 de marzo del 2006 <http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora> (revisado 15 -07-2014)

Para Todorov:

la memoria es necesariamente una selección: algunos rasgos del suceso serán conservados, otros inmediata o progresivamente olvidados... Conservar sin elegir no es una tarea de memoria... Ninguna institución superior, dentro del Estado debería poder decidir: usted no tiene derecho a buscar por sí mismo la verdad de los hechos, aquellos que no acepten la verdad de los hechos serán castigados (Todorov, 2000:16).

Se elige en nombre de ciertos criterios que consientes o no sirven para orientar la utilización que haremos del pasado, por lo tanto la memoria contiene a su vez olvido. Los opresores y oprimidos entonces tienen sus propias necesidades y elecciones de memoria: mientras los opresores son los que fabrican la “memoria oficial” y la distribuyen a través de todos los mecanismos posibles, (Escuela, Medios de comunicación masivos, distribución espacial de la ciudad, monumentos, Iglesia) los oprimidos son los receptores de esa memoria, receptores pasivos en muchos casos, aunque siempre está la disidencia, tanto académica como popular, actores sociales que también construyen sus lugares de memoria.

La dictadura tuvo un rol modelador de la sociedad, fabricando lo que se era permitido pensar y recordar “so pena de muerte”. Para esto no escatimo en recursos imponiendo un Estado del terror y una apropiación medios de comunicación masivos y la educación que generaron a través del miedo una forma de entender y recordar.

El periodo de postdictadura en Chile ha estado lleno de silencios y olvidos, de saturación de información a través de los medios de comunicación masivos, así como también de intentos por recuperar la memoria. Las democracias liberales europeas y norteamericanas como plantea Todorov (1995) han sido criticadas a menudo por fomentar el deterioro de la memoria y el reinado del olvido, a través de la saturación de información de los medios de comunicación masivos. La urgencia del presente envuelto de un consumismo y vida aceleradas carentes de curiosidad espiritual, estaría condenándonos a festejar alegremente

el olvido y a contentarnos con los vanos placeres del instante (Todorov, 2000).² Considero que la democracia chilena no ha sido la excepción.

El concepto de memoria comienza a utilizarse de manera explosiva tras los regímenes totalitarios del siglo XX, regímenes que marcaron a la humanidad tanto por su violencia directa como indirecta y por los comportamientos de adoctrinamiento que generaban en las masas. Por lo que memoria, es un concepto que está ligado al trauma de una sociedad o de un sujeto en particular. Desde esta perspectiva no resulta extraño que tras las dictaduras latinoamericanas exista un proceso de lucha por la recuperación de la memoria de lo que existía antes, de lo que existió durante y tras el proceso de dictaduras; las luchas de los movimientos sociales, la represión y el silencio y luego el olvido.

Las demandas por la justicia y el reconocimiento de la tortura desaparición y el exterminio de civiles con o sin militancia política ha salido a la luz pública especialmente debido a lo que han hecho las organizaciones de Derechos Humanos, los familiares de las víctimas y el informe Rettig, y los actores sociales que tanto en Dictadura como en postdictadura jugaron incluso su vida para poner el tema en el tapete. La Historia social, a su vez, ha contribuido también a recuperar la memoria, aunque este se mueva aun en círculos académicos mayoritariamente y en parte en los sectores sociales movilizados.

Tras la conmemoración de los 40 años del golpe en nuestro país ocurrió una apertura mediática que no dejó indiferente a nadie. Los programas de televisión llenaron su programación con diversos documentales y series que evocaban dicha época, poniendo un gran énfasis en el dolor de las víctimas y en los crímenes de lesa humanidad. Esto, sin negar la apertura que generó en materia social, tuvo según mi percepción un doble efecto, destapar, al menos un poco, una olla de presión que podría haber explotado, refiriéndome a los movimientos sociales que han venido desarrollándose en los últimos años, y por otro lado, sobresaturar de información sin un análisis profundo de las consecuencias que ha tenido para nuestro país la dictadura, y con ello la imposibilidad de comprender mi

² IBID. Pág. 15.

contexto y sus falencias como una consecuencia de lo ocurrido en la historia y producto justamente del quiebre para la construcción del movimiento social que significó la Dictadura. Para Patricio Guzmán: “Esta es como una política de homenaje. Vienen los veinte, treinta, cuarenta años, y se hacen programas de televisión; termina ese homenaje y todo el mundo se olvida, cuando la memoria es una práctica cotidiana”³. En otras palabras, esta saturación de información no necesariamente conlleva a la comprensión profunda de mi realidad social, lo que en el caso chileno permite normalizar muchas situaciones que no son naturales. Tal como lo plantea Todorov:

La memoria estaría amenazada, ya no por la supresión de información sino por su sobreabundancia. Por tanto, con menor brutalidad pero con mayor eficacia – en vez de fortalecerse nuestra resistencia, seríamos meros agentes que contribuyen a acrecentar el olvido-, los Estados democráticos conducirían a la población al mismo destino que los regímenes totalitarios, es decir, al reino de la barbarie (Todorov, 2000).

Entendiendo que el régimen de Pinochet no fue Totalitario más sí autoritario, se esforzó de la misma manera que los regímenes totalitarios en hacer desaparecer la memoria popular e imponer una memoria oficial que justificara el actuar de la Junta Militar e hiciera desaparecer las aspiraciones del movimiento social a través del “shock” en los términos que lo plantea Naomi Klein. “*Chile Alegría ya viene*” será el lema espectacular (de espectáculo) de apertura de la denominada transición a la democracia, lema que junto a la Carta Magna de 1980, ocultaron tras de sí el perfeccionamiento económico del neoliberalismo instaurado en dictadura, pues fueron “los acuerdos pactados entre la oposición democrática y la derecha a finales de la década de los 80’ los que determinaron el escenario político de la década de los 90” (Goicovic, 2006). De este modo, el patrón de acumulación neoliberal fue profundizado en los gobiernos de la postdictadura, donde:

Podemos constatar que la ideología neoliberal se va transformando en un nuevo sentido común que, tanto en el plano de las *relaciones contractuales*

³ Guzman, Patricio “Las Batallas de Patricio Guzmán” 10- Septiembre- 2013 (Consultado 17/07/2014) <http://www.theclinic.cl/2013/09/10/las-batallas-de-patricio-guzman/>”

privadas como en aquél relativo a las relaciones entre *individuos* y *Estado*, se expresa materialmente en dos tendencias. En el primer plano, se materializa en la *desregulación de lo privado*, en la libertad de los contratos entre individuos privados; y en el segundo, en la *desresponsabilización del Estado*, en una virtual abolición del “contrato social” en lo que respecta a los derechos “sociales (Agacino,1996).

Por lo que la “ideología hegemónica dará los porqué de los problemas sociales dirigiéndose a los individuos como los únicos responsables de su realidad por no ocupar debidamente la “racionalidad económica” con la cual se supone que debiéramos administrar nuestros recursos bajo la lógica de satisfacer nuestras necesidades con el mínimo gasto de recursos propios. Este principio que constituye la legalidad teórica del neoliberalismo será transmitido a todas las esferas sociales donde el individualismo como ideología se apoderara de la “conciencia e inconsciencia de las masas”, propagado por los medios de difusión masivos que terminaran adoctrinando a la población bajo estas lógicas. Según Igor Goicovic:

Las actuales autoridades han recreado una “imagen modélica” de país que se vende eficientemente en el exterior, lo cual ha incidido notablemente en un incremento de la inversión transnacional en el sector primario. En ello también ha influido el que las actuales autoridades han profundizado la política privatizadora de la Dictadura entregando las últimas empresas públicas a capital privado nacional y extranjero: minería del cobre (nuevas prospecciones), Empresa Marítima Portuaria de Chile (EMPORCHI), empresas sanitarias, etc. A su vez la política impositiva, tanto aquella que grava al capital nacional como a extranjero ha experimentado importantes rebajas, con lo cual se ha estimulado la inversión de capitales (Goicovic, 2006).

Esta imagen modélica de país, atenta contra la memoria popular, en un intento de blanquear y naturalizar como expuse anteriormente la desresponsabilización del Estado, la desregulación de lo privado y con ello la desigualdad. De este modo:

La transición a la democracia crea confusión. Se abre el espacio para el discurso democrático, se abre el espacio para la participación y las elecciones. El discurso democrático se torna hegemónico. Al mismo tiempo, el poder económico contradice este discurso democrático. En realidad, hay un doble discurso: un discurso de la participación política institucional y un no-discurso de la exclusión económica. O un discurso de la participación y una realidad de la opresión (Jelin, 2005).

Así el nuevo escenario chileno es producto la imposición violenta de una clase social, la burguesía mercantil, que quiere mantener sus privilegios a toda costa y que no está dispuesta a dejarlos aun cuando estos privilegios sean fruto del trabajo socialmente acumulado. Como resultado un modelo que acentúa la desigualdad, la segregación y facilita por un lado la acumulación y por otro marginalidad y pobreza. Y utilizo pobreza en el más amplio de los sentidos incluyendo el intelectual y la espiritual.

Este ensayo propone hacer un cruce entre pedagogía crítica, historia reciente, memoria y cine, dejando un lugar para hablar también de género. Para evidenciar como en la escuela se viven las batallas de la memoria y como el cine (en este caso cine documental a partir del documental “La batalla de Chile”), es un lugar de la memoria que puede ser utilizado como herramienta de tensión, resistencia y de subversión del espacio educativo y una herramienta de construcción de memoria e identidad para los estudiantes.

La educación como un campo de batalla: La batalla de Chile y las posibilidades de la memoria.

Entiendo la educación como una institución central de nuestra sociedad, que tal y como lo plantea la pedagogía radical, es una institución que sirve a la clase dominante para fortalecer y dar significado a un orden dominante, es decir, justificarlo y sostenerlo en el tiempo y el espacio. La escuela es una entidad cuyo fin es adoctrinar, según el contexto histórico y la condición socioeconómica y clase social ese adoctrinamiento va cambiando: hoy en día se adoctrina para ser clientes, un buen cliente. Para normalizar el funcionamiento de un sistema que genera desigualdad a escala global, donde a pesar de estar viviendo en un mundo globalizado, concepto que además se incluye dentro del curriculum, las cosas parecieran entenderse conectadas solo en los términos de la tecnología y las comunicaciones, pero no en el cómo se producen los objetos a quienes beneficia y a quienes perjudica. La escuela se convierte entonces en un material ideológico, en palabras de Gramsci, encargado de difundir la ideología de la clase dominante y con ello su propia selección de memoria. Escuelas como espacios de reproducción las relaciones de producción capitalistas como la creación de fuerza de trabajo barata y especializada (para aquellos que logran cursar estudios superiores) que obedece pasivamente a las demandas del capital y sus instituciones. Jelin también reconoce la importancia de la escuela en estos términos al plantear que:

El espacio escolar es clave para la transmisión de conocimientos específicos, pero también se espera que lo sea para la transmisión de valores y reglas sociales. Por añadidura, también se lo ve como clave para la construcción de identidades colectivas, especialmente aquellas concentradas en torno a la idea de nación (Jelin, 2004).

Sin embargo, reconocer esta situación no significa que como educadores estemos determinados a seguir un juego que no encaja con nuestros principios. Es por esto, que para la pedagogía crítica, la pedagogía radical se queda corta en la consideración de la variable humana que contiene la en sí misma la posibilidad de subvertir el espacio educativo. En palabras de Giroux:

Mientras los educadores radicales si hacen a las relaciones entre escuelas, poder y sociedad objeto de análisis crítico, lo hacen a expensas de caer en un idealismo unilateral o en un estructuralismo unilateral. En otras palabras hay... educadores radicales que colapsan al factor humano y la lucha en la celebración de la voluntad humana, la experiencia cultural o la construcción de relaciones humanas “felices” en el salón de clases... el resultado ha sido a menudo formas de análisis que colapsan en un funcionalismo árido o un pesimismo paralizante (Giroux, 1992).

Los educadores no podemos renunciar a nuestra voluntad y nuestras capacidades, es necesario conocer el contexto y la estructura pero no para paralizarnos, sino que para movernos dentro de ella y generar espacios de resistencia subvirtiendo su significado original.

La pedagogía crítica se basa en la teoría crítica heredera de la Escuela de Frankfurt:

Se refiere a la naturaleza de la crítica autoconsciente y a la necesidad de desarrollar un discurso de transformación y emancipación social que no se aferre dogmáticamente a sus propias suposiciones doctrinales. En otras palabras, la teoría crítica se refiere tanto a la “escuela de pensamiento como al proceso de crítica. Señala un cuerpo de pensamiento que es, desde mi punto de vista, invaluable para los teóricos educativos; también ejemplifica un modelo de trabajo que demuestra y simultáneamente requiere de una necesidad crítica continua en la que los reclamos de cualquier teoría deben ser confrontados con la distinción entre el mundo que examina y describe y el mundo que existe en realidad (Giroux, 1992)

Rechazando a su vez los principios universales y con ellos el legado del positivismo europeo, por lo que la importancia del pensamiento crítico radica en que es una característica constitutiva de la lucha por la propia emancipación y el cambio social.

Además, sus miembros (Escuela de Frankfurt) argumentaron que en las contradicciones de la sociedad era donde uno podía empezar a desarrollar formas de cuestionamiento social que analizaran lo que es y lo que debería ser (Giroux, 1992).

Por lo que la teoría crítica y con ello la pedagogía crítica es una posición que toman los educadores para utilizar el espacio educativo allí donde están sus contradicciones para propiciar la formación de sujetos autónomos, conscientes creativos, críticos y con ello capaces de construir su propia identidad y con ello su memoria.

Las escuelas producen conformaciones sociales alrededor de la explotación de clase, género, raza, pero al mismo tiempo contienen pluralidades contradictorias que generan posibilidades tanto para mediar como para contestar a las ideologías y prácticas de dominación. En efecto, la escuela no es ni un lugar de apoyo de la dominación que todo lo abarca, ni la localización de la revolución; por lo tanto, contiene espacios ideológicos y materiales para el desarrollo de pedagogías radicales (Giroux, 1992:152).

Por lo que como educadores y particularmente de Historia tenemos una gran tribuna que nos permite y posibilita un espacio de resistencia cuyo fin es la concienciación de los y las estudiantes, pero no para que sigan un proyecto particular, sino que para que creen el suyo propio y en ese camino se encuentren con otros, para la formación de un proyecto colectivo autónomo, autoconsciente y participativo. Una resistencia que nace de la rigurosidad histórica y el manejo de contenido, pero también desde los principios que como seres humanos mantenemos. Una resistencia que se traduce a su vez en resistencia de memoria, una memoria que busca no olvidar aquellas prácticas y pensamientos de otros seres humanos que imaginaron y lucharon por un mundo distinto, con sus errores y aciertos. La sala de clases se transforma entonces un campo de batalla de la historia y de la memoria por y para la transformación y emancipación, donde la educadora o educador pareciera ser síntesis entre memoria e historia (entendiendo que no existe ni una única historia ni una única memoria) al ser la pedagogía una experiencia que se basa en la oralidad

principalmente: La batalla de Chile al interior de las escuelas, al interior de las aulas, como herramienta para educar para la transformación y la emancipación

Cine como memoria: La batalla de Chile

*“Si en mi mano estuviera, yo declararía “La Batalla de Chile”
Película de “interés democrático” y obligaría a que se
utilizara como material escolar”.*

Manuel Vázquez Montalbán. Mundo Obrero, Madrid 1977.

Referente al proceso de postdictadura en Chile:

el desafío para los sucesivos gobiernos de la Concertación de Partidos por la democracia consistió en mantener el modelo de mercado impuesto por la dictadura militar pero al mismo tiempo abrir espacios de participación ciudadana (Reyes, 2004).

Por lo que para la “gobernabilidad” de los gobiernos democráticos y su perduración optaron por darle protagonismo a la educación cívica pero en los términos que le acomodaran a la justificación del nuevo orden. En un contexto donde ya ni siquiera el Estado era responsable de la educación, pues esta se municipaliza, subvenciona y privatiza. La lógica era afianzar los amarres en la identidad nacional reforzando sus sentimientos de pertenencia con el fin de mantener la cohesión social. Comienzan por entonces a conocerse los hechos ineludibles sobre los crímenes de lesa humanidad cometidos bajo Dictadura, por lo que era necesario referirse a ellos en los textos escolares los que comienzan a incluir las prácticas de tortura y violación que aparecieron en el informe Rettig. Pero no solo es necesario saber el número de víctimas las características de sus ejecuciones y torturas, también es necesario cobrar el sentido de la historia de aquellos que murieron, sufrieron y resistieron una época que muchos de nosotros no vivió. Este sentido también es memoria porque ese sentido consiste precisamente en no separar los hechos de la violencia corporal

cometida respecto del proyecto histórico que dichos cuerpos encarnaban. Tal y como sugiere la historiadora María Angélica Illanes, rescatar y enseñar el ideario social y cultural de aquellos cuerpos no solo constituye una de las claves de nuestra historia contemporánea, sino que en eso consiste precisamente la batalla de la memoria (Reyes, 2004). Diversas son las estrategias que podemos utilizar para tensionar los conocimientos previos de los estudiantes en función del cuestionamiento, la duda y la inquietud. La didáctica de la historia no se agota y debe permanecer en contante revisión y crítica. El cine es una de esas estrategias.

Las relaciones entre cine e historia están ampliamente tratadas en autores como Marc Ferro, quien plantea que:

El fenómeno más nuevo ha sido la utilización del video como documento, o lo que es lo mismo su uso para escribir la historia de nuestra época: cada vez abundan más los reportajes basados en la memoria, en el testimonio oral. De este modo, el cine contribuye a la elaboración de una contra-historia, no oficial, alejada de los archivos escritos que muchas veces no son más que memoria conservada de nuestras instituciones. Al interpretar un papel activo contrapuesto a la historia oficial, el cine se convierte de este modo en un agente de la historia y puede motivar una toma de conciencia (Ferro, 1995: 16)

Por lo tanto resulta una herramienta indispensable para la enseñanza y la didáctica de la historia, como material de apoyo y donde los estudiantes pueden dimensionar no solo a través de la palabra sino que también de la imagen:

Documental o ficción, la realidad cuya imagen ofrece el cine resulta terriblemente auténtica, y se nota que no forzosamente corresponde a las afirmaciones de los dirigentes, los esquemas de los teóricos o las críticas de la oposición, en lugar de mostrar sus ideas puede poner de relieve sus insuficiencias... El cine produce este efecto de desorganizar todo aquello

que generaciones de hombres de Estado y pensadores habían conseguido ordenar equilibradamente; el cine destruye la imagen reflejada que cada institución, cada individuo se había formado ante la sociedad. La cámara revela su funcionamiento real, dice más sobre esas instituciones y personas de lo que ellas querrían mostrar; desvela sus secretos, muestra la cara oculta de una sociedad, sus fallos; ataca, en suma, sus mismas estructuras (Ferro, 1995).

De este modo el cine se puede analizar por lo que dice y por lo que no dice contextualizándolo en la lógica que responde a las inquietudes de una sociedad que lo rodea. El cine es un contra análisis de la sociedad, y en él están insertos otras memorias que son necesarias revisar. Es fundamental conocer quién es el director, cuáles son sus motivaciones, para poder situar el film y de esta manera comprender las tensiones que contiene.

El film en el Aula se utiliza como material didáctico para una unidad específica, son un soporte para explicar el pasado como lo es también la escritura. Nos ayuda a:

Desarrollar la imaginación y el lenguaje.

Promover el gusto por la pregunta y la crítica, el descubrir y la interpretación.

Ampliar las capacidades expositivas y de razonamiento.

Poner en funcionamiento la memoria, el entretenimiento y la sensibilidad para captar el significado más profundo de la realidad que se ha visto en el film.

Adoptar posturas, formarse opiniones, comprender, interiorizar una historia y elaborar conclusiones propias. (Ambros y Breu, 2007: 40)

Para Patricio Guzmán, Director de la Batalla de Chile “El contenido de un documental siempre será pedagógico porque la vida es pedagógica.”⁴ Quien además plantea que “un país sin cine documental es como una familia sin álbum de fotografías.” Estas fotografías

⁴ Revista web MINERVA, “A vueltas con la memoria. Entrevista con Patricio Guzmán,” <http://www.revistaminerva.com/articulo.php?id=89>

deben ser utilizadas al interior del aula como fuente de conocimiento y para problematizar nuestro contexto. El cine documental se mueve entre lo artístico y lo popular, por lo que plantea un lenguaje común que es fácil de entender por los estudiantes y a su vez es capaz de involucrarlos.

En La Batalla de Chile “Su autor y director trabajó con un equipo en medio de los acontecimientos. El material virgen (película de 16 MM en blanco y negro) fue una contribución del documentalista francés Chris Marker y el montaje se realizó gracias a la colaboración del Instituto de Cinematografía Cubano (ICAIC). Jorge Müller Silva (el cámara del filme) fue secuestrado por la policía militar de Pinochet en noviembre de 1974. Hasta hoy se desconoce su paradero. Es uno de los 3.000 desaparecidos que todavía hay en Chile. “La Batalla de Chile” ha sido objeto de la censura en Chile y nunca ha sido emitida por la televisión pública.”⁵ Lo que como educadoras y educadores posicionados desde una pedagogía crítica, no podemos pasar por alto, en ello se ven a su vez registros de memoria, algunas verdades incómodas que es mejor mantener ocultas. Un motivo más por que trabajar con este documental, para problematizar el presente a partir de los silencios, problematizarlo a partir de lo que sorprende de este documental.

La Batalla de Chile es uno de los documentales más premiados en la historia de nuestro país, reconocido internacionalmente y premiado internacionalmente, lo que reconoce su calidad y la pertinencia de su obra.⁶ Patricio Guzmán filmó durante dos años en Santiago y otras ciudades, gracias al apoyo del documentalista francés Chris Marker⁷. El documental se divide en tres secciones o films distintos “la insurrección de la burguesía”, “El Golpe de Estado” y “El Poder Popular”, con una duración total aproximada de casi 5 horas, este documental resulta toda una reliquia como documento. Es necesario por su larga duración, que las y los docentes seleccionen bien que imágenes a escoger, o, según el curso y sus

⁵ Recurso web “La Batalla de Chile I-II-III” http://www.patricioguzman.com/index.php?page=films_dett&fid=1

⁶ Premios como GRAND PRIX, Festival de Grenoble, Francia 1975. PREMIO DEL JURADO, Festival de Leipzig, Alemania 1976. GRAND PRIX, Festival de Grenoble, Francia 1976. GRAND PRIX, Festival de Bruselas, Bélgica 1977. GRAND PRIX, Festival de Benalmádena, España 1977. GRAND PRIX, Festival de La Habana, Cuba 1979. Y otras tantas nominaciones.

⁷ Recurso Web “Film” <http://www.labatalladechile.cl/resena-historica/>.

condiciones del colegio, y la profundización que se le quiera dar a los temas se puede trabajar con todo el documental. El contexto de la filmación es gobierno de la Unidad Popular, gobierno que ha sido electo tras la polarización política y social del país: los tres tercios del electorado chileno que habían marcado la estructura política de las elecciones presidenciales anteriores, se quedaba sin un centro político, el que había estado representado, en el gobierno anterior, por Frei y la Democracia Cristiana. A su vez los movimientos sociales comenzaban a desbordar la institucionalidad política buscando soluciones a las distintas problemáticas que los aquejaban. La toma de La Victoria en 1957, la primera de América latina inaugura este proceso de acción y propuesta política, que se irá acentuando y que transformará en una forma recurrente del quehacer político de los sectores populares.

Con un centro desgastado, la polarización política se hace parte del escenario electoral, Salvador Allende del PS, llega a la Moneda en 1970 con apoyo de las clases populares y las diversas organizaciones de izquierda que conformaban la Unidad Popular con un 36,6% de los votos, contra todos los pronósticos y estudios de la CIA, que daban por ganador a Alessandri. Apoyo que se incrementa en números electorales para las elecciones parlamentarias de 1973, con lo que parte la primera parte del documental. Donde la burguesía no logra obtener los dos tercios electorales que necesitaba para detener las iniciativas del gobierno. De este modo el documental con una distancia particular, a través de entrevistas y permitiendo que los propios protagonistas hablen logra captar la efervescencia social inimaginable (hasta antes de ver el documental) en esta época.

A modo de síntesis en el portal cinechile.cl se describe las partes del documental de la siguiente forma:

El primer capítulo es [La insurrección de la burguesía](#), donde se describen las reacciones de los opositores al gobierno de la UP. Resulta vibrante por la evidencia física de lo colectivo que se le produce al espectador actual, menos acostumbrado a tal experiencia. Su culminación está en la célebre secuencia, no filmada por el equipo de Guzmán, de la muerte de un camarógrafo argentino que filma al soldado que le dispara.

La segunda parte, [El golpe de estado](#), resulta tan potente como la primera, pero el énfasis está en el análisis de la debacle más que en las consecuencias dramáticas que siguieron, lo que es un índice de la lucidez del cineasta, claramente conciente que si bien la tentación era grande, su tema era aun mayor y se coloca a su servicio, realizando mejor que nadie aquello para lo cual estaba mejor capacitado. Los momentos inolvidables abundan, como la magnífica secuencia de los funerales del edecán naval de Allende, donde se intuye lo que ocurrirá dentro de poco y la secuencia final con el bombardeo de la Moneda y la Junta Militar en el poder filmada desde un televisor casero es todavía insuperable.

La tercera parte [El poder popular](#) apareció varios años después y parece un corolario de todo lo que desapareció con el desplome de la UP. A pesar de algún momento vibrante, (como la secuencia del carretonero arrastrando a velocidad inverosímil su vehículo, transformada en una metáfora de la condición popular durante la dictadura), el capítulo poco agrega a los anteriores. El análisis político es mayor y la conmoción cede ante la necesaria reflexión. A pesar de ello muchas de las cualidades de los episodios anteriores se conservan y el tríptico llega a su final dejando la sensación deslumbrante a sus espectadores de haber asistido a un episodio de la historia que no será posible ver sino de ese modo.

Si se compara con las burdas manipulaciones con que la televisión de la dictadura intentó componer su propia versión de los hechos, es evidente cuál será la visión que la historia recordará. Por eso se puede considerar que [La batalla de Chile](#) es el monumento documental más grande que se haya filmado en nuestro país.

Tras esta descripción no quedan dudas acerca de la pertinencia de este material didáctico para la enseñanza de nuestra historia reciente. Según el curriculum el contenido de la UP y el Golpe Militar debe ser tratado en 6to básico y de 3º medio, además dentro de los programas de educación cívica también es un buen material de debate y reflexión.

Para el análisis y reflexión en el aula quisiera resaltar los siguientes puntos que se pueden tratar, sin desconocer otros tópicos de interés, pero estos me parecen elementales. Del

documental se pueden desprender varias cuestiones interesantes para compararlas con el presente y traer a la reflexión crítica a los estudiantes:

1. Hacer notar que por lo general no hablan los dirigentes, no son ellos objeto de entrevista, sino gente, que transita por las calles, trabajadores dentro de sus asambleas, las mujeres y hombres que participaron de las JAP, Mujeres y hombres de derecha. Se graba discursos de representantes políticos, pero quienes hablan, a quien se entrevista son a personas sin cargos políticos de la sociedad civil.
2. Se puede dar la discusión acerca de objetividad y subjetividad del documental, ¿Puede ser un documental objetivo? ¿Es a historia objetiva?
3. Analizar cuáles son las estrategias que utiliza la burguesía para desestabilizar el gobierno de la Unidad Popular ¿Qué ocurre con la inflación y el desabastecimiento? ¿Qué pasa en el congreso? ¿Qué ocurre en el ejército?
4. Analizar el carisma y el discurso de los dirigentes sociales, del propio Presidente Allende ¿En qué se diferencia a los representantes y dirigentes políticos de hoy?
5. Comparar el nivel cultural de las personas de las clases populares, la capacidad de análisis, la vida cívica que tenían, personas de sectores populares cultos, con una capacidad discursiva que y analítica que hoy en día no muestra el común de la sociedad. Eso se expresa claramente en el lenguaje que utilizan, los conceptos que manejan y la capacidad de hilar coherentemente un discurso.
6. Identificar las organizaciones paramilitares de derecha, y los atentados que realizan son un punto interesante que no ha sido muy bien tratado por la historiografía. Resulta interesante, este punto pues los mismos que hoy hablan de terrorismo tenían al menos simpatía política por grupos como Patria y Libertad. Cuestión de la que podría hacerse un paralelo con la utilización de la ley antiterrorista y las problemáticas con el pueblo mapuche por ejemplo o los movimientos sociales. .
7. Visualizar la utilización del espacio público, la gente vive su vida en la calle, la política de uno u otro sector se vive en la calle. Existe una utilización y apropiación del espacio público, es allí donde se manifiestan y solucionan los problemas. ¿ Es la misma utilización del espacio que hacemos hoy? ¿Qué similitudes y diferencias observan?

8. Analizar la movilización social y el desborde de la institucionalidad política que se vislumbra tanto en el discurso como en las prácticas que mantiene la clase popular. Esto se aprecia durante todo el documental pero es en la tercera parte donde existe una línea que permite ver más en detalle la acción de los Cordones industriales y los Comandos comunales. ¿En qué momentos, cuáles son los discursos, que nos dicen las y los actores?
9. Respecto de la temática de género, es interesante identificar cuestiones por ejemplo en cuanto a la cantidad, ¿quién aparece más ¿hombres o mujeres? En cuanto a la cualidad ¿Son las mismas formas de participación? ¿A qué elementos podría deberse estas situaciones?

¿Cuál es el uso público del espacio? ¿Por qué no será tema las problemáticas de género en el documental y al parecer en la época? ¿Cuáles son las formas de participación de las mujeres de una y otra clase? Para la reflexión general ¿Cuáles serán los mandatos de género inmersos en las acciones políticas de las mujeres?

Todo para reflexionar sobre la historia reciente:

Cuáles son las continuidades y rupturas que han ocurrido entre los regímenes dictatoriales y los frágiles, incipientes e incompletos regímenes constitucionales que los sucedieron en términos de la vida cotidiana de los distintos grupos sociales y en términos de luchas sociales y políticas que se devuelven en el presente (Jelin, 2002).

Los temas a tratar claramente y por cuestiones de tiempo no pueden ser todos, dependerá del profesor o profesora, y del contexto del curso cuál de estas u otras temáticas resulta más pertinentes. Sin embargo quisiera referirme brevemente al último tópico de análisis para profundizarlo.

Género y clase: las mujeres de la Batalla de Chile.

Plantear cuestiones de género de manera profunda dentro de la sala de clases resulta un tema muy complejo respecto del manejo de conceptos y significancias teóricas que se necesitan para realizar un análisis completo. Con ello las exigencias del curriculum son muchas y el género como tópico de análisis no es una de las más importantes, de hecho muchas veces es tocado como una anécdota en la historia. Agregar además, los factores conductuales y motivacionales de los propios estudiantes. Vuelven la problemática del género un elemento difícil de tratar en toda su complejidad. Pese a lo descrito, a continuación ofrezco un breve análisis que requiere de manejo en conceptos de género pero que puede ser simplificado al conocimiento de los estudiantes. De más esta decir que el análisis no es profundo por lo que plantea más preguntas y supuestos que respuestas concretas.

El documental de Guzmán desde una perspectiva cuantitativa muestra más entrevistas de hombres que de mujeres, a su vez las mujeres aparecen en pocas oportunidades hablando en asambleas son más bien las figuras masculinas las que resaltan. Tampoco se ve dirigentes mujeres, esto también nos habla y nos dice algo sobre los roles de género de la época. Claro que hay mujeres en la esfera pública pero no se ven en la misma medida ni en las mismas posiciones políticas que los hombres. Esto es porque las dinámicas de género adscriben a mujeres y a hombres roles distintos y jerárquicos y la esfera pública seguía perteneciendo prioritariamente a los hombres.

Por otro lado, es interesante analizar el eje clase-genero, para observar cuales son las acciones políticas públicas que realizan las mujeres de una u otra clase, fijarse en la estética, en el discurso y en los mandatos de género inscritos en sus posturas y figuras:

Las mujeres de la burguesía marchando en Patria y Libertad, las mujeres fascistas de las entrevistas- ¡comunistas asquerosos...! Dirá una de ellas al comienzo de la primera parte del documental con una agresividad en su discurso no tan propio de su mandato de género, donde la pasividad es una de las “virtudes” de la feminidad. Aquí podemos observar

perfectamente una tensión con los mandatos de género, la mujer del hogar sale a la esfera pública y no solo eso, en una actitud que muy poco tiene de pasiva.

Por otro lado las mujeres de las clases populares son las que se encargan rápidamente de las JAP, las Juntas de Abastecimiento Popular, por su cercanía con lo doméstico es allí donde participan mayoritariamente mujeres, pero es justamente ese ámbito e que hace tensionar nuevamente el mandato de género, la misma característica de la feminidad, la pasividad, es desplazada por la participación activa frente a la resolución de un conflicto. Se ve a las mujeres participando de asambleas pero no hablando en ellas. Mujeres del MIR (Movimiento de izquierda revolucionario) marchando, mujeres que se toman el espacio público para las elecciones, congregaciones políticas etc., que tensionan los mandatos de género, allí donde comienzan las contradicciones. A su vez, las mujeres de una y otra clase están muy conscientes de la clase a la que pertenecen, esto se observa en las entrevistas que les hacen y la pertenencia política de uno u otro lado que manifiestan. Llama la atención por ejemplo, en la parte II del documental la entrevista que le hacen a una pobladora que se encuentra con su familia, sus hijos (“rol de madre”) y se le pregunta si cree que es necesario que le den las armas al pueblo y ella plantea con absoluto convencimiento y argumentos del porque es necesario que esto ocurra, con gran lucidez política, otro elemento tensionante de los mandatos de género.

Por otro lado la solidaridad, que es una característica que se acerca más a las características “femeninas” (esto entendido desde el punto de vista del psicoanálisis donde lo femenino como condición psicológica se caracteriza por lo pasivo, lo sumiso, lo privado, mientras que masculino se caracteriza por lo activo, competitivo, lo público) es vivida cotidianamente entre la clase popular, hombres y mujeres.

Planteo de este modo que el documental ofrece un rico testimonio vivo, de situaciones para problematizar el género. Género y clase es un punto de vista necesario que nos ofrece y abre nuevas posibilidades. A simple vista pareciera ser que es en aquellos lugares donde se deben cumplir los mandatos de género de una y otra clase, las mujeres generan tensiones que podrían haber roto las dinámicas históricas de las cuales aún hoy somos parte. A su vez

los hombres de sectores populares podrían haber tensionado sus propios mandatos de género al haber utilizado la solidaridad como herramienta política de lucha. Bueno esto es un a simple vista y una invitación a seguir profundizando.

Palabras finales: Memoria, cine, educación y género.

La memoria se piensa desde el género por lo tanto para problematizar y pensar la dimensión del género en la memoria se trata de “hacer visible lo invisible” y de dar voz a los sin voz, como plantea Jelin “Las voces de las mujeres cuentan historias diferentes a las de los hombres, y de esta manera se introduce la pluralidad de los puntos de vista.” (Jelin, 2004). Esta pluralidad de los puntos de vista enriquece nuestra historia y nos abre nuevas posibilidades de memoria. La educación debe estar en función del apoyo a la construcción de sujetos críticos y autónomos, con vocación de sujetos y no de masa, ni masa para ser parte de una organización política donde cuentan como números debiendo seguir las ordenes de una otra, ni masa para un sistema en el que solo se necesita ser un buen cliente. Sujetos que deliberen y decidan por ellas y ellos mismos. Por lo que nuestra tarea es entregar el abanico de posibilidades, problematizar, pero no dar respuestas, necesitamos que para que esto de fruto sean ellos quienes busquen sus respuestas. Es por esto que la pedagogía tiene un sentido político, tanto si decido inmovilizarme y hacer caso al sistema o como si decido subvertir la sala de clases, ambas son instancias políticas donde nosotros tomamos las decisiones y los problemas de clase, género y raza son necesarios abordarlos. Esto no es idealismo, estoy totalmente consciente que ciertos grupos humanos no permiten llevar adelante estrategias didácticas distintas, pero eso no puede paralizarnos.

Con todo lo dicho hasta aquí queda claro por qué utilizar “La batalla de Chile” como material didáctico dentro de la sala de clases, “La batalla de Chile” es una fuente de memoria y a su vez un documento histórico, que puede ser utilizado desde diferentes tópicos dentro del aula, mientras un documental como este no se pase por televisión, los profesores y los profesores debemos hacernos cargo de un material tan rico en información

como este. Este es un documental contingente, que nos habla de nuestro presente, porque ocurrió el Golpe, cuáles fueron los métodos que utilizaron para barrer con la memoria.

Para Todorov del pasado es necesario extraer lecciones, donde el pasado se convierte en principio de acción para el presente. Él plantea el uso de la memoria en dos términos: La memoria literal que es una memoria estéril donde el pasado se recuerda por el pasado; y la memoria ejemplar que es potencialmente liberadora, donde el pasado se convierte en un principio de acción para el presente el uso ejemplar, permite utilizar el pasado con vistas al presente, aprovechar las lecciones de las injusticias sufridas para luchar contra las que se producen hoy día, y separarse del yo para ir hacia el otro. La pedagogía crítica según sus principios y postulados teóricos tiene que apuntar a la recuperación de una memoria ejemplar. Donde el neoliberalismo, como problema del presente que se origina el en Golpe tiene que ser sometido a la crítica, desde nuestro presente y también desde aquellos que ya no están.

Los movimientos sociales que están comenzando a surgir en nuestro país nos demuestran que hay un tipo de memoria dando vuelta, ¿qué tipo de memoria será que triunfe? La contingencia de este documental queda manifiesta para el encuentro de la memoria. Y es que La Batalla de Chile aún no termina...

Bibliografía

AGACINO, Rafael. Los Derechos Humanos Económicos, Sociales y Culturales y el Problema de la Impunidad. Crítica a la ideología y al sentido común dominantes. 1966 Retrieved from http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/agacino/agasino0019.pdf

AMBRÓS, Alba; Breu Ramon, *Cine y educación, el cine en el aula de primaria y secundaria*, Graó, España 2007,

CUESTA, Josefina , *Memoria e Historia*, Marcial Pons 1998, Madrid. 1998

Diario la Nación 15 de marzo del 2006

<http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>(revisado 15 -07-2014).

Diario The Clinic “Las Batallas de Patricio Guzmán” 10- Septiembre- 2013 (Consultado 17/07/2014) <http://www.theclinic.cl/2013/09/10/las-batallas-de-patricio-guzman/>”

GIROUX, Henri. Teoría y resistencia en educación. 3º edición en español, Mexico, Siglo XXI, España

GOICOVIC, Igor. La refundación del capitalismo y la transición democrática en Chile.

<http://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/view/147> (2006)

<http://www.labatalladechile.cl/resena-historica/>

http://www.patricioguzman.com/index.php?page=films_dett&fid=1

JEIN, Elizabeth. Exclusión, memorias y luchas políticas. En libro: Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas. Daniel Mato. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. 2005

JELIN Elizabeth, “Los trabajos de la memoria”, Siglo XXI , España 2002

JELIN, Elizabeth y Federico Lorenz (comps.), “Educación y memoria. La escuela elabora el pasado”, España Siglo XXI. 2004,

NORA, Pierre en Les lieux de mémoire, Lom, Chile, 2009

Revista web MINERVA “A vueltas con la memoria. Entrevista con Patricio Guzmán,”
<http://www.revistaminerva.com/articulo.php?id=89>

REYES, Leonora . Actores conflicto y memoria: Reforma curricular de Historia y ciencias sociales en Chile, 1990-2003”, en Educación y memoria. La escuela elabora el pasado. Elizabeth Jelin y Federico Lorenz (Comps). Editorial Siglo XXI., España

TODOROV, Tzvetan “Los abusos de la memoria” Buenos Aires, Paidós asterisco , 2000

Vera-Meiggs “La batalla de Chile, de Patricio Guzmán”
<http://www.cinechile.cl/crit&estud-65>